

EL VÍNCULO PERFECTO

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-09-09

EL VÍNCULO PERFECTO

Hablando acerca del vínculo perfecto, la Palabra nos enseña que el vínculo perfecto que une a la Iglesia de Cristo es **el amor**.

En Juan 13:34 Cristo dijo:

“Ámense como yo los he amado.”

El Señor nos enseña que el amor no es simplemente un sentimiento, sino el vínculo que debe mantener unida a su Iglesia.

1. EL ENEMIGO ATACA EL VÍNCULO

Creo que esto es algo que el enemigo siempre va a utilizar: **la falta de ese vínculo**.

Porque cuando ese vínculo falta, no se pueden superar los problemas ni las dificultades.

Nadie se va a tolerar.

Nadie se va a perdonar.

Nadie va a hacer nada por nadie.

Y es ahí donde la Iglesia de Cristo se destruye y donde las familias se destruyen.

Cuando falta el amor, cualquier problema puede convertirse en una división.

Cuando falta el vínculo perfecto, las dificultades que deberían ser superadas terminan separando a las personas.

Por eso debemos entender que una iglesia puede tener muchas cosas, pero si pierde el vínculo perfecto, pierde aquello que verdaderamente la mantiene unida.

2. SE PUEDEN CONSTRUIR MUCHAS COSAS SIN EL VÍNCULO PERFECTO Génesis 11:4

Se pueden construir muchas cosas sin ese vínculo.

Claro que sí.

La **torre de Babel** es un ejemplo de eso.

Ellos construyeron una torre muy alta.

Tenían el mismo sentir.

Estaban unidos.

Todos estaban trabajando en una misma dirección.

Pero no era el vínculo perfecto, que es el amor, lo que los había unido.

Lo que los unió fue **el orgullo, la altivez, el deseo de ser recordados para las generaciones futuras, el deseo de hacerse un nombre y el ego.**

Entonces esto me enseña algo:

No toda unidad significa que existe el vínculo perfecto.

Podemos estar unidos para construir algo y, sin embargo, estar unidos por una motivación equivocada.

La torre de Babel demuestra que se pueden levantar grandes cosas sin que exista el amor como vínculo perfecto.

Y esto también me hace pensar que muchas iglesias y muchas obras pueden levantarse y sostenerse durante un tiempo por una visión equivocada y sin el vínculo perfecto.

Pueden crecer.

Pueden avanzar.

Pueden construir.

Pueden parecer fuertes.

Pero si no existe el vínculo perfecto, que es el amor, aquello que se ha levantado puede terminar cayendo.

Y así como la torre de Babel cayó, de la misma manera una iglesia puede ser destruida cuando el vínculo perfecto deja de existir.

3. EL VÍNCULO PERFECTO Y LAS CIRCUNSTANCIAS

La visión que el Señor me dio mostraba a **tres hombres que conversaban y pasaban delante de mí.**

Pude escuchar su conversación.

Ellos decían:

“Vamos y veamos si tienen el vínculo y, si no lo tienen, usaremos las circunstancias y su temperamento para ponerles tropiezo.”

Esto me hizo entender algo muy importante.

El enemigo puede utilizar las circunstancias y también puede utilizar nuestro temperamento para poner tropiezo.

Pero hay algo que puede hacer la diferencia:

el vínculo perfecto.

Es decir, **el amor.**

4. EL AMOR NOS AYUDA A SUPERAR LAS CIRCUNSTANCIAS

Gálaras 4.19

Las circunstancias se pueden superar cuando existe el vínculo perfecto, que es el amor.

Porque las circunstancias difíciles van a llegar.

Los problemas van a llegar.

Las dificultades van a llegar.

Pero cuando existe el amor, existe también la disposición para permanecer, tolerar, perdonar y hacer algo por el otro.

El problema no siempre es la circunstancia.

Muchas veces el problema es que **no existe el vínculo que permita superar la circunstancia.**

Por eso debemos cuidar el amor dentro de la Iglesia y dentro de la familia.

5. EL TEMPERAMENTO TAMBIÉN PUEDE SER UN TROPIEZO

El temperamento puede ser fuerte.

Cada persona tiene su manera de reaccionar, su carácter y su temperamento.

Pero si existe el vínculo perfecto, que es el amor, se podrá sobrellevar.

El amor permite soportar aquello que todavía necesita ser moldeado por Dios.

El amor permite tener paciencia.

El amor permite perdonar.

El amor permite permanecer unidos aun cuando existen diferencias.

Pero si el vínculo no existe, entonces el temperamento no moldeado por Dios, unido a las circunstancias difíciles, puede convertirse en un instrumento de destrucción.

6. SIN EL VÍNCULO PERFECTO, LA OBRA PUEDE ECHARSE A PERDER

Por eso debemos entender que el problema no solamente está en las circunstancias.

Tampoco solamente está en el temperamento.

El verdadero problema aparece cuando **no existe el vínculo perfecto.**

Porque si existe el amor, las circunstancias pueden ser superadas.

Si existe el amor, un temperamento fuerte puede ser sobrellevado.

Si existe el amor, habrá tolerancia.

Habrá perdón.

Habrá disposición para hacer algo por el otro.

Pero si el vínculo no existe, entonces las circunstancias difíciles y el temperamento no moldeado por Dios pueden echar a perder la obra de Dios.

Y esto debe llevarnos a examinarnos.

No solamente debemos preguntarnos cuánto estamos construyendo.

Debemos preguntarnos:

¿Qué es lo que nos está uniendo?

¿Es el orgullo?

¿Es el ego?

¿Es el deseo de hacernos un nombre?

¿Es una visión personal?

¿O verdaderamente es el amor de Cristo?

Porque podemos levantar muchas cosas y permanecer unidos durante un tiempo, pero el vínculo perfecto que verdaderamente debe unir a la Iglesia de Cristo es **el amor**.

Cristo dijo:

“Ámense como yo los he amado.”

Por eso, debemos cuidar ese vínculo.

Porque cuando existe el vínculo perfecto, podemos enfrentar las circunstancias.

Podemos sobrellevar los temperamentos.

Podemos tolerarnos.

Podemos perdonarnos.

Podemos hacer algo por los demás.

Y podemos permanecer unidos en medio de las dificultades.

Pero cuando ese vínculo falta, las mismas circunstancias y los mismos temperamentos pueden convertirse en instrumentos para destruir la obra de Dios.

El vínculo perfecto es el amor.

Y una Iglesia que quiere permanecer firme debe cuidar ese vínculo.

